



Tras los pasos del

art nouveau

belga



Por Maole Cerezo
Responsable de Comunicación de ASTIC
y Redactora Jefe de BOLETIC

FOTOS: Oficina de Turismo de Bélgica: Flandes y Bruselas

El Art Nouveau, el estilo más internacional, más difundido e imitado por Europa y América, impregnó en su momento todas las facetas de la vida diaria, calando muy especialmente en la arquitectura. Su carácter eminentemente urbano y cosmopolita nos lleva hasta ciudades como Bruselas y Amberes, enclaves emblemáticos en los que arquitectos como Víctor Horta o Henry Van de Velde lograron satisfacer las demandas de una sociedad burguesa que reclamaba un entorno artístico para el desarrollo de su vida cotidiana. De la mano de estos dos creadores, recorreremos sus calles y visitamos edificios como el Hotel Tassel, "Las cuatro estaciones", la casa Bloemenwerf o el Magasins Waucquez, hoy Centro Belga del Cómic.

Las primeras manifestaciones del Art Nouveau, como apuntan los entendidos, se producen en Bélgica con la obra de Víctor Horta, arquitecto y creador que a comienzos de 1890 define perfectamente las características de un nuevo estilo que reaccionaba frente al eclecticismo proponiendo

un nuevo lenguaje. Los edificios y muebles que diseña tienden a una integración total con el paisaje, desarrollando formas vegetales que interpretan, con motivos decorativos abstractos, ligeros y ondulantes, sus elásticas tensiones.

En 1861, en Gante, nació el gran impulsor del nuevo estilo belga. La





Vista de los edificios de Amberes y una de sus impresionantes fuentes

ciudad, bañada por la confluencia de los ríos Escalda y Lys, y surcada por canales por los que antaño transitaban embarcaciones de mercancías, vio cómo el joven estudiante de dibujo, arquitectura y textil domaba su fogosa creatividad en la Academia de Bellas Artes de Gante. Durante sus años de formación vivió un año en París para conocer las corrientes de la época, y al comienzo de la década de los ochenta comenzó a trabajar en sus primeras obras en el estudio de Alphonse Balat, un conocido

arquitecto cuyo estilo respondía a las tendencias neoclásicas de la época.

Pero su particular estilo no se apreciaría hasta que realizara la vivienda del ingeniero Tassel en 1893, con la que pone los pilares del Art Nouveau Belga. Cuando otros arquitectos flirteaban con el nuevo estilo, Horta ya había encontrado un lenguaje capaz de expresar sus ideas y de resolver cuestiones como la de la luz, empleando bóvedas y claroboyas que decoraba profusamente con filigranas. Su

habilidad arquitectónica quedó patente tanto en los diseños de casas burguesas como en edificios públicos. El hotel Van Eetvelde, diseñado en 1898, es un ejemplo notable de la habilidad del arquitecto, destacando la integración de la recepción con el conjunto de las habitaciones mediante el diseño de una enorme escalera que se configura como la columna vertebral del edificio.

Entre los edificios públicos proyectados por Horta destacó la Casa del Pueblo, construida en 1899,



Interior de un cafe Art Nouveau

alojó a la sede del partido socialista belga en Bruselas. Su fachada de cristaleras y vigas de hierro reflejan el carácter avanzado de Horta. Con su demolición, en 1964 se perdió un emblema de la arquitectura social modernista. Entre otras muestras de su renovador quehacer figuran el Museo de Bellas Artes de Tournai; el Hospital Brugmann; los grandes almacenes Innovation; las casas de Solvay, de Eetvelde o la del propio Horta; el *Grands Magasins*; *Magasins Waucquez* -que actualmente alberga el Museo del Cómic de Bruselas- o el Palacio de Bellas Artes de Bruselas.

Horta fue el principal arquitecto del Art Nouveau Belga. Concibió la arquitectura moderna como principio abstracto derivado de las relaciones con la naturaleza y su creación no quedó constreñida por la mera imitación de la realidad circundante, sino que interpretó las formas dando a luz creaciones fruto de su subjetividad. Horta generó las

ideas que sentaron las bases de la creación modernista.

Henri Van de Velde

Arquitecto, diseñador y pintor ha sido considerado el artista más comprometido con el nuevo estilo. Desarrolló su actividad en toda Europa y se interesó por todas las artes aplicadas. Miembro de una familia acomodada, estudió en la Escuela de Bellas de Amberes entre 1882 y 1884 y continuó sus estudios en París, donde contactó con círculos impresionistas y simbolistas. En 1889 participó en la fundación de *Les Vingts* y al año siguiente intentó una renovación del arte tipográfico belga tras interesarse por el sintetismo de Gauguin. Tras conocer las obras de William Morris y Ruskin, abandonó la pintura para interesarse por el diseño y la realización de objetos decorativos, iniciándose poco después en la arquitectura.

En 1906 realizó su primera construcción, la casa *Bloemenwerf* en las cercanías de Bruselas, cuyos muebles también diseñó. En su trabajo se apreciaba la influencia de las teorías de Horta y el Art Nouveau, llegándose a convertir en uno de los máximos representantes del nuevo movimiento. Aunque no renuncia a los elementos decorativos -como en el famoso escritorio "en forma de mariposa"-, sus muebles se basan en líneas de fuerza que brotan de la propia estructura, sus curvas no son nunca ornamentales. Utiliza la madera de una manera orgánica respetando las tensiones de sus fibras.

Las exposiciones de París (1896) y Dresde (1897) le permitieron extender sus ideas por toda Europa al igual que sus escritos y conferencias en los que defendía la racionalidad del arte. En 1898 fundó un taller de artes aplicadas en Uccle, trasladándose dos años después a





Casa de Víctor Horta en Amberes

Hagen. Posteriormente se le encargó la dirección del *Kunstgewerbeschule Institut*, en Weimar, antecedente de la Bauhaus. Sus trabajos le llevan a poner de manifiesto la dialéctica entre el desarrollo industrial y la producción arquitectónica, como se puede apreciar en su última obra, el Museo Kroller-Muller de Otterlo, donde se guarda una de las más importantes colecciones de Van Gogh. Junto con el genial Van de Velde hay que citar a Gustave Serrurier-Bovy, arquitecto que representa el lazo de unión entre la experiencia belga y la inglesa de *Arts and Crafts*.

Circuito belga del Art Nouveau

A pesar de la desaparición de algunas obras notables, Bruselas y Amberes siguen siendo las capitales del Art Nouveau. En la primera podemos admirar aún un centenar de edificios representativos repartidos por toda la ciudad y sus

alrededores y en la segunda, más de trescientos testigos recuerdan el reaccionario estilo que afectó a todas las manifestaciones artísticas.

El itinerario bruselense puede iniciarse con un paseo a pie por el **centro histórico o Pentagon**, comenzando por la Gran Plaza, esquina con la *rue Charles Buls*, donde una vez apreciada la belleza de los edificios, podremos disfrutar de un pisco-labis típico como las cazuelas de mejillones o las croquetas de queso. A continuación visitamos la casa situada en el número treinta y dos de la *rue du Lombard*; disfrutamos del mundo de la música en el antiguo edificio Art Nouveau de los almacenes *Old England* -hoy sede del Museo Instrumental-, situado en el número ochenta de la *rue Montagne* de la Cour. Compramos un *bouquet* de estilo en la floristería I. De Backer, en el trece de *rue Royale* y nos regalamos una caja de los deliciosos

bombones belgas de los Almacenes Anspach, situados en el cinco de *rue de l'Évêque*, cuyo edificio es también de estilo Art Nouveau.

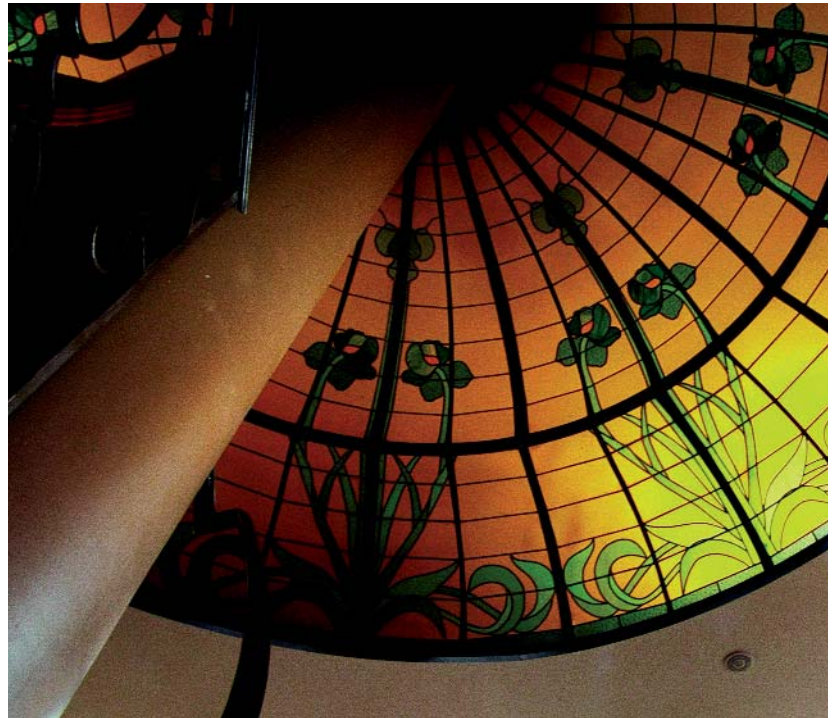
El **barrio de Bailli** resguarda el Hotel Tassel, considerado la primera obra de envergadura de Víctor Horta. En la que fuera vivienda del ingeniero Tassel se esbozan las líneas maestras que el arquitecto desarrollaría en años sucesivos, como las estructuras vistas de hierro calado; el trazado de plantas amplias que sustituyen los antiguos corredores; la combinación de hierro, piedra y madera; las líneas ondulantes del *coup de fouet* o latigazo -reconocida como línea Horta- o las fachadas de cristal. El creador no olvidaba detalle alguno, supervisando hasta la decoración interior de todos sus edificios - incluso el diseño de los muebles- y adornando paramentos, puertas y huecos de escaleras con sus famosos motivos de inspiración





vegetal en forma de latigazo, presentes también en otro de sus mejores proyectos, el Hotel Solvay (1894), en el doscientos veinticuatro de la avenida Louise de Bruselas. El hotel Otlet, la Casa del Conde Goblet d'Alviella, la del pintor René Janssens o la del también arquitecto del Art Nouveau Paul Hankar, son algunos más de los iconos arquitectónicos que encontramos en este barrio.

En el **barrio Châtelain**, en el número veinticinco de la Rue Americaine, se yergue la que fuera casa-taller de Victor Horta. En 1969 la Comuna de Saint-Gilles convirtió en Casa Museo el edificio considerado icono del Art Nouveau belga. Entre los años 1898 y 1901 Horta levanta su casa-taller, dos espacios independientes que sólo se comunican a través de la planta baja y el piso principal. En el segundo piso su equipo de trabajo dibujaba



Detalle de un edificio en Amberes



Una ventana de un edificio de Amberes



Escalera del Hotel Hannon en Bruselas

los planos y diseños y en el sótano se construían las maquetas en yeso para mostrar a los clientes.

La casa del arquitecto, cuya fachada no mide más de seis metros y medio, cuenta con un sótano-cocina trazado en dos niveles e iluminado por unas escaleras de cristal que conducen del salón al pequeño jardín; un piso principal en el que se encuentra el salón comedor; un primer piso con salón, dormitorio y baño y otro segundo con el dormitorio de la hija de Horta, el de invitados, un saloncito y un jardín de invierno. Toda la casa es muy luminosa y en ella se cuidan los detalles de forma exquisita. Así, los colores que se emplean -tonos marrones en las maderas; dorados en los bronce, las taraceas, las cerraduras y picaportes; caramelo y melocotón en las tapicerías- han sido escogidos de forma muy meditada para crear una atmósfera suave envuelta por un lucernario

que corona la escalera.

Otra joya del Art Nouveau belga, diseño de Victor Horta, es el *Magasins Waucquez*, hoy Centro Belga del Cómic, de donde parte un divertido paseo que muestra las fachadas pintadas con historietas del noveno arte: "el recorrido del Cómic". En el Museo de Arte Moderno están expuestas las obras de pintores relacionados con el movimiento artístico y en el de Arte e Historia encontramos una excelente colección de objetos y muebles Art Nouveau. Invitados por Tintín y Spirou partimos hacia los cafés de estilo modernista de finales de siglo para tomar una *half en half* - media cerveza rubia y media negra-. Los situados en las inmediaciones del edificio de la bolsa, el Le Cirio o el Falstaff son los más frecuentados.

Los barrios de Zurenborg y Zuidkwartier, en Amberes, muestran joyas como "Las cuatro estaciones" en el cruce entre Waterloostraat y

General Van Merlen; las casas de la calle Cogels-Osylei; Help U Zelve, uno de los edificios más bellos de Bélgica en el cuarenta de Volkstraat o el famoso "Cinco continentes", con su curiosa esquina en forma de barco. Las construcciones de esta ciudad tienen un sello muy personal, ya que las nuevas fórmulas se abrazan a los estilos historicistas anteriores sin que se produzcan tensiones en las formas.



Para más información:
Oficina de Turismo de Bélgica:
Flandes y Bruselas.
Tel. 93 508 59 90.
E-mail:
info@flandes.wtcbarcelona.es.
www.belgica-turismo.com